

Colmenar Viejo – Manzanares el Real por el GR-124

Descripción del recorrido realizado por un grupo de componentes del Club de Lectura de Colmenar Viejo el domingo 20 de enero de 2008. No todos son caminantes habituales y a priori a algunos les parecía algo difícil por la distancia a recorrer. Se trataba de llegar a Manzanares desde Colmenar, siguiendo el último tramo del Camino de Gran Recorrido 124 (GR-124), unos 14 kilómetros.

EL GR-124.

Esta denominación fue la asignada por la Federación Española de Deportes de Montaña a la llamada “Senda Real”. Esta Senda fue trazada y marcada por “Ecologistas en Acción”, junto con otras asociaciones, en 1999. Se trataba de unir a pie la ciudad de Madrid y la sierra de Guadarrama siguiendo el trazado de antiguos caminos ya existentes. Por ejemplo, el primer tramo, desde Madrid hasta el Monte del Pardo, sigue la ruta que la casa real utilizaba desde el siglo XV para acceder a las zonas de caza de El Pardo. El último tramo, que es el que nosotros seguiremos, forma parte de un antiguo camino medieval que unía Segovia con Alcalá de Henares y que muy probablemente se corresponde con una vía romana secundaria que hacía este mismo recorrido.

Si queréis más información sobre esta “Senda Real” o GR-124 podéis visitar:

<http://www.ecologistasenaccion.org/madrid/natural/senda/real.htm>

ó

<http://www.andarines.com/madrid/gr124cont.htm>

NUESTRA AVENTURA.

Para empezar con buen ánimo, desayunamos juntos chocolate con churros e inmediatamente empezamos la marcha.

Durante todo el camino vamos a disfrutar, a nuestra derecha, de unas espectaculares vistas de la gran mole montañosa de la Cuerda Larga cuyas cumbres, que superan todas los 2000 metros, están cubiertas de nieve en esta época del año. Al frente veremos inicialmente el monte de Cabeza de Illescas, que tendremos que rodear por la izquierda para llegar a nuestro destino, y que nos servirá de referencia durante todo el recorrido.

En el inicio del camino (en el cruce del “Camino Bajo de Cerceda” con la “Cañada de Guadalix”), hicimos algún comentario sobre las marcas que nos indicarían el camino a seguir. Encontraremos las típicas marcas de los caminos de Gran Recorrido (dos líneas horizontales, blanca y roja), aunque estas marcas están borradas en algunos tramos debido a diversas obras de canalización y urbanización que se han realizado en los últimos años. Además veremos marcas amarillas en forma de flecha,



que nos indican que estamos en el Camino de Santiago de Madrid y que en este tramo coincide con el GR-124.

Nosotros seguimos por el Camino Bajo de Cerceda (su nombre oficial según la relación de vías pecuarias de la Comunidad de Madrid es “Colada de los Gallegos”). Este camino empieza en lo que sería la continuación de la calle Pilar de Zaragoza de Colmenar Viejo. Esta colada nos lleva una vez cruzada la vía



del ferrocarril hasta el río Manzanares, cuyo cauce salvamos por el puente del Batán o puente Nuevo, situado bajo el viaducto de la Carretera de Cerceda (M-607).

En este punto hicimos la primera parada para reponer fuerzas. Estamos aproximadamente en la mitad del camino. En las proximidades del puente podemos ver, aguas arriba, los restos de un antiguo batán (S. XVI) que daba nombre al puente. Se dice que este puente es de origen romano, no obstante desde el siglo XVI se le conoce como puente Nuevo, habiendo constancia posterior de que en septiembre de 1680 hubo grandes riadas que obligaron a reconstruirlo en diciembre de 1681, por lo que el actual puente no es romano, aunque tal vez lo fue con anterioridad.



Para más información podéis consultar el libro:

“Guía Histórica de Colmenar Viejo”

(Félix Asenjo Sanz, Fernando Colmenarejo García y Roberto Fernández Suárez)

Editado por el Ayuntamiento de Colmenar Viejo en 1994.

(Se puede encontrar en la Casa de la Cultura)

Una vez repuestas fuerzas, continuamos nuestro camino por la vía pecuaria denominada “Cordel de Fuente las Liebres”, siempre en dirección a poniente. Este cordel nos llevará hasta el “Alto del Enebrillo”. A nuestra derecha vemos en este tramo el alto de Cabeza de Illescas, que ya empezamos a superar y que, de momento, nos oculta la vista de la sierra de Guadarrama.

Nada más pasar el alto del Enebrillo damos un brusco giro a la derecha, tomando el “Cordel de San Buriel y Navalcollados”, que en un descenso continuado nos llevará hasta nuestro destino.

Durante todo el recorrido hemos podido observar que el entorno está formado por la típica dehesa colmenareña: Chaparros de encina y algún enebro y rosal silvestre. Según nos hemos ido acercando al alto del Enebrillo, ha ido disminuyendo la concentración de encinas y aumentando la de eneros, y en este último tramo también encontramos abundantes pinos.



Al poco de entrar en el Cordel de San Buriel y Navalcollados, se abre ante nosotros una espectacular vista de Manzanares el Real, con el embalse de Santillana a sus pies y la mole granítica de la Pedriza, con su característico color rosado, a sus espaldas. El cansancio ya empieza a notarse en alguno de nosotros, pero la visión de este paisaje nos anima para completar el último tramo del camino.

Tras cruzar la cola del embalse por un largo puente, nos

situamos en poco tiempo en la plaza de Manzanares el Real, donde un buen aperitivo junto con la comida nos hicieron olvidar en cansancio del camino.

A decir de los participantes, la experiencia fue muy positiva. Tanto es así que durante la comida y en el camino de regreso a Colmenar en autobús, se comentaron otras posibles rutas similares, que sin duda realizaremos próximamente.

A continuación insertamos una imagen de satélite con el recorrido.



<http://www.teoweb.es>

Texto: Teodoro Estrada.

Fotos: Aurora Arráez. (pueden verse más fotografías de este recorrido en el álbum fotográfico de www.teoweb.es)

Fuentes utilizadas: Las citadas a lo largo del documento.